

recursos y explotación de los minerales, la agricultura y el comercio, los ingresos anuales por persona, por región, la dieta, las enfermedades, los niveles de vida, las esperanzas de vida, las tazas de mortalidad, historia social, familia, iglesia, comunidad, gobierno. Cuánto tiempo ha debido T. Lynn Smith laborar en esta su magna obra. Dos décadas de labor incesante constituye un verdadero monumento a la memoria eterna de la vida de un scholar.

EDUARDO SEDA-BONILLA  
Universidad de Nueva York

R. MUGO GATHERU, *Child of Two Worlds — A Kikuyu's Story*. Anchor Doubleday Paperback, 1965. Garden City, New York.

Este libro describe, en forma de la autobiografía encantadora de un miembro de la nueva élite revolucionaria de Kenya, su conversión a la vida occidental. Dedicado a "una futura nación de Kenya en que el tribalismo sea sólo un recuerdo histórico y las tribus meras unidades ceremoniales", es un cuadro que representa el drama de progreso que va extendiéndose a través del mundo entero. Examinando la experiencia de Kenya, por ejemplo, entendemos algo sobre Puerto Rico.

Como cualquier otra biografía, ésta guarda una relación íntima con la historia del pueblo del autor. Los Británicos llegaron a Kenya como invitados. Luego, ellos se designaron gobernantes, y la hospitalidad del pueblo de Kenya se convirtió en hostilidad. Los 60,000 británicos triunfaron, y entre los siete millones de africanos confiados en las reservas (al estilo de los centros de reducción en Latinoamérica) figuraba la familia de Gatheru. El colonizador quería mantener al africano aislado, pero el misionero tenía otros propósitos. Y los hombres de la sotana iban gradualmente socavando las antiguas normas de la tribu de Mugo-hijo-de-Gatheru: Ahora, había "dos verdades" en la aldea, según observa el autor.

En Latinoamérica, el cura extranjero intentaba suavizar el dolor infligido en la población local por el soldado extranjero. En Africa, sin embargo, el clero extranjero sembró la semilla que luego habría de convertir al nativo en revolucionario.

Los embajadores culturales—las personas ya convertidas—ayudaron más todavía a introducir las normas foráneas mediante la escuela, iglesia, y biblia cristianas (parecido al efecto norteamericanizador

del "piti-yanqui" en Puerto Rico). De esta manera el autor empezó a aprender "algo sobre el gran mundo fuera de Kenya". Gatheru decidió adoptar la nueva forma de vida a través de viajes y estudios en el extranjero, especialmente en los Estados Unidos. A la luz de su origen, estas experiencias representaban extensiones dramáticas de sus *rites de passages* nativos.

Todo esto provocó un cambio en la personalidad de Mugo. "En ningún momento perdí mi identidad como natural de Kenya, pero fue tan sincero mi esfuerzo por aprender todo lo posible de esa gran nación (Estados Unidos) que después de un tiempo, me sorprendí actuando como si fuera norteamericano, por lo menos en circunstancias esencialmente norteamericanas, sin ningún deseo consciente de así hacerlo". En otras palabras, todo se cambió ¡menos la etiqueta!

Su socialización en los estilos del occidente incluyó lecciones cómicas en cosas tales como las costumbres norteamericanas del beso y el uso de desodorantes; fue circuncidado, a pesar de que el prepucio era símbolo de la hombría entre los Kikuyu; rejustificó los símbolos religiosos nativos en términos de sus paralelos entre prácticas occidentales semejantes; y pudo hasta aceptar la poligamia de su padre, viéndola como un letrado occidentalizado (cuando era un mero protocristiano, no había podido aceptarla).

La situación de Kenya se tornó intolerable. El prejuicio y la persecución se combinaron para mantener al nativo sojuzgado. Se empleaban prácticas tales como pases al cine para los africanos, las ciudades divididas en zonas segregadas, paga desigual, y uniformes para los nativos. Pero las divisiones de casta llegaron a afectar hasta a los mismos africanos: los cristianizados sobre los no-cristianizados, y éstos sobre los no-cristianizados con cicatrices tribales visibles. (En el mismo sentido, ¿no es verdad que los estudiantes más norteamericanizados de la Universidad de Puerto Rico obtienen mejores notas, o se unen a "mejores" fraternidades, o consiguen compañeras más bonitas, aunque un poco más conservadoras?)

La movilidad social y transformación de identidad de Gatheru se integraban en una vocación "para que me uniera a mi pueblo en su agitación por reformas políticas, económicas, educacionales y sociales". Se integró a las filas de la revuelta política y abiertamente respaldó a Jommo Kenyatta en contra del imperialismo británico. Se había escapado de la "mentalidad colonial" que tantas veces se adueña de personas con preparación como la suya. Pero aún así, el revolucionario es uno de los últimos de las figuras trágicas en nuestro mundo banal: en el nombre de su pueblo destruiría las mismas cosas que lo hacen pueblo—la religión, la familia grande, y la comunidad.

El pueblo que ya no tiene fe en sus instituciones busca el refugio de un líder carismático. En Kenya, fue Jommo Kenyatta, educado por los ingleses, quien surgió como la nueva autoridad carismática para conducir a su pueblo fuera del caos del sistema tribal en proceso de des-institucionalización. Kenyatta y sus seguidores dirigieron el exitoso levantamiento contra Gran Bretaña y empezaron el esfuerzo por modernizar el territorio.

En Puerto Rico, una clase alta norteamericanizada abierta a los aspirantes "cualificados" comenzó el proceso de modernización. En este sentido no hacía falta una revolución, ya que aquellos con acceso al poder eran los mismos que lo iniciaron. Pero en Kenya, una clase media occidentalizada se sublevó para coger las riendas del Estado y así lanzar el país hacia la modernización.

Faltaba poner en práctica y legitimar la autoridad de Kenyatta mediante una ideología. Mugo Gatheru, como miembro de la nueva élite, expresa parte de la nueva ideología suavizadora en el libro: (1) justificando la revolución: "todos los pueblos tienen la dignidad para defender la cual recurrirá a la violencia"; (2) colocando el cambio social en una posición céntrica de la vida mediante elogios de las perspectivas histórica y tecnológica; (3) negando la amenaza de enajenación del hombre moderno; y (4) mostrando la factibilidad de este cambio: "Un hombre *bara* llegó a la costa y organizó a los obreros, demostrando así que se puede vencer al tribalismo".

La portada del libro hace referencia a una cita del Manchester Guardián, al efecto de que "el libro es una contribución fascinante al estudio de las relaciones raciales". De manera que podemos hipotetizar que esta historia de Kenya no se trata meramente del logro de la independencia política para facilitar el desarrollo. Es más bien la historia de la incorporación y la integración de Kenya en los estilos modernos de vida occidental industrial —con gran desventaja para los de Kenya ya que significa no solamente mayor tolerancia de parte del occidental, sino mayor occidentalización del africano.

Es evidente la suerte de Gatheru; puesto que siempre le piden opiniones, aprendió a tenerlas. Desempeña su papel de invitado en el extranjero, y luego de misionero que regresa a la patria, con ese tipo de autoconciencia intencionalmente modificada que permite que uno se crea que sabe lo que está pasando. Y eso funcionará, mientras la modernización siga aparentando brindar beneficios. Pero es debatible si esta suerte se comparte con los de abajo —los objetos de la modernización. Y es así no importa cómo comience el proceso.

*Epílogo:* Basándose en el relato que hace Mugo-hijo-de-Gatheru sobre sí mismo y Kenya, se puede tipificar la siguiente secuencia gene-

ral del drama de progreso: (1) llegan los colonizadores del extranjero; (2) mediante la fuerza logran el dominio político con aspiraciones neo-feudales para el desarrollo del país; (3) se reduce el aislamiento de los nativos, y se destruye la autoridad nativa legitimada a través de muchas generaciones; (4) ocurre un proceso de internalización de los valores del invasor y comienza la socialización anticipadora; (5) hay conversión de personalidad mediante los mecanismos extranjeros de socialización para la reformatión de carácter, i.e., la conversión religiosa, la educación, los viajes; (6) se intensifican las prácticas discriminatorias y la no-aceptación de hasta los mismos nativos que han adoptado los nuevos valores; (7) estalla la revolución política para vencer el prejuicio y la persecución del nativo; (8) la decisión de la élite a "modernizar"; y (9) el intento de modernizar, o de completar el proceso de occidentalización.

Así se desarrollan escenas parecidas del drama de progreso en muchas partes del mundo contemporáneo.

**BARRY BERNARD LEVINE,**  
Facultad de Estudios Generales  
Departamento de Ciencias Sociales  
Universidad de Puerto Rico